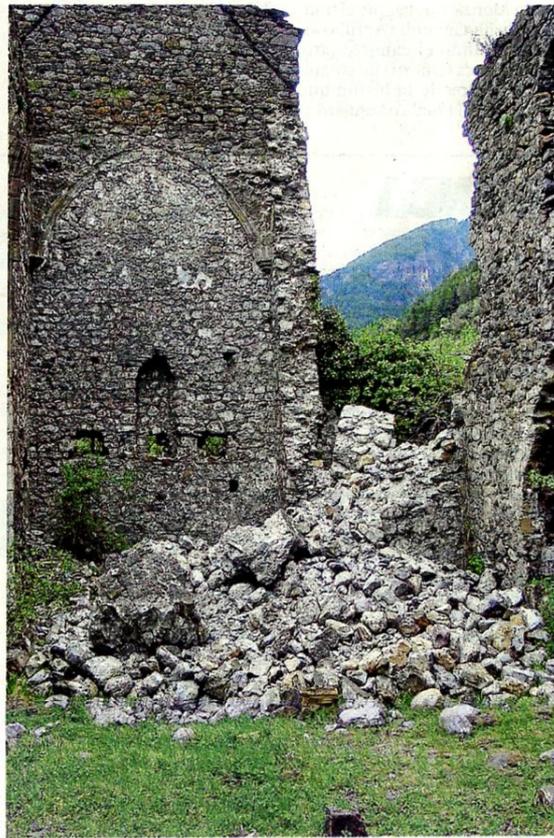


CULTURA

&OCIO



La torre señorial de Aruej ha perdido en los últimos días la mayor parte de su tejado. MODESTO MONCLÚS



Muro caído de la iglesia de la Trinidad de Canfranc. L. D. C.

Dos derrumbes evidencian el abandono del patrimonio del Camino de Santiago

En los últimos días se ha caído parte del tejado de la torre de Aruej, en Villanúa, declarada Bien de Interés Cultural en 2006

También se ha desplomado un muro de la iglesia de la Trinidad en Canfranc, del siglo XVI, que agrava su estado de deterioro

ZARAGOZA. A pedazos. Algunos monumentos del Camino de Santiago en Aragón y de su entorno se están cayendo literalmente a pedazos. En los últimos días se han producido dos derrumbes de cierta importancia, y la ruina total se cierne ya sobre los edificios afectados.

En Aruej, un antiguo poblado en el término municipal de Villanúa, Huesca, se ha caído buena parte del tejado de su torre. El conjunto urbano, en la actualidad una finca particular, sufría problemas de conservación desde hace ya tiempo. La casa y la iglesia románica estaban en situación muy delicada, pero la

caída del tejado de la torre pone ya el conjunto entero al borde de la desaparición.

La iglesia fue construida en los siglos XI y XII, se dedicó a San Vicente Mártir, y es un edificio de una nave, presbiterio y cabecera de planta semicircular. El especialista en arte románico Antonio García Omedes denunció a principios de 2010 que se había caído parte de la techumbre de la iglesia y alertaba del peligro de que cayera el ábside. Los peregrinos que hacen el Camino de Santiago iniciándolo en Aragón tienen en Aruej prácticamente la primera sorpresa de la ruta.

RUTA JACOBEA

UNA DOCENA DE ERMITAS DERRUIDAS

El caso de los derrumbes de Aruej y Canfranc son el ejemplo más reciente de una larga lista de templos que a lo largo de la Ruta Jacobea acaban sucumbiendo al deterioro, la despoblación y la falta de inversiones. El experto del románico aragonés, Antonio García Omedes, denuncia que hace un año que solo durante la primera etapa del Camino, en los apenas 20 kilómetros entre el hospital de Santa Cristina de Somport y Jaca, se pueden observar una docena de templos en ruinas, todos ellos catalogados. Y su situación va a peor cada día que pasa. **HA**

La casa y la torre que se alzan junto a la iglesia son posteriores, aunque la primera es del siglo XVIII y no tiene gran interés. La torre, en cambio, se remonta al siglo XIV, y aunque a lo largo del tiempo ha sufrido alguna intervención para convertirla en vivienda, presenta todavía las saeteras originales en sus fachadas.

El Gobierno de Aragón la declaró Bien de Interés Cultural, junto a otros castillos, torres defensivas y palacios fortificados de la comunidad, en el año 2006. Dado su penoso estado de conservación, han sido varios los intentos de salvarla de la ruina. Hace ahora siete años, una empresa presentó al Ayuntamiento de Villanúa un proyecto para rehabilitar y recuperar Aruej.

La idea de la empresa era recuperar los elementos de mayor valor patrimonial y crear un núcleo urbano, con unas 350 viviendas, de estilo pirenaico y medieval, con un centro de artesanos que funcionaría a lo largo de todo el año. Pero aquel

proyecto cayó pronto en el olvido.

Otro lamentable suceso de los últimos días ha sido el desplome del muro oriental de la iglesia de la Santísima Trinidad de Canfranc pueblo. La iglesia, que ya sufría gravísimos problemas de conservación y había perdido casi toda la cubierta, fue fundada en el siglo XVI por Blasco de Les.

Al parecer, junto a ella había un hospital de peregrinos, desaparecido siglos atrás. Consta de amplia nave rectangular cubierta por bóveda de cruceira, y tenía, además de un altar mayor dedicado a la Santísima Trinidad, otros cuatro retablos o capillas. Todo ello desapareció tiempo atrás.

El templo es propiedad del Ayuntamiento de Canfranc y, al igual que en el caso de Aruej, su lamentable estado de conservación no había pasado inadvertido ni a las instituciones ni a los defensores del patrimonio. Se había aprobado y redactado un proyecto de rehabilitación.

MARIANO GARCÍA